

PADRES E HIJOS. A través del libro del Génesis

Las relaciones paterno-filiales atraviesan todo el libro del Génesis, y esto a pesar de que –como dice el autor– los estudiosos no les hayan dedicado suficiente atención. El autor sagrado nos muestra una manera de ser padre y una manera de ser hijo que no deja de tener su relevancia para nuestro tiempo. Con una sugerente y documentada manera de abordar el texto bíblico, nos presenta en este artículo André Wénin este ideal de paternidad (y, consecuentemente, de filiación), a partir de la historia de Caín, Abraham y Judá. Descubrimos, así, que se trata de un ideal basado en la libertad, el respeto y la estimación.

Des pères et des fils. En traversant le livre de la Genèse, Revue d'éthique et de théologie morale "Le Supplement" 225 (2003) 11-34.

"He aquí la genealogía de..." o bien "he aquí la historia de...". Este estribillo aparece nueve veces en el Génesis y, a excepción de la primera, va siempre seguido del nombre de un padre: Noé, Ismael, Isaac, Esaú, Jacob. Introduce una historia explicada o una lista de hijos que, a su vez, serán padres.

El que frecuenta asiduamente este libro, sabe lo austero que puede ser el narrador, sobre todo en ciertos episodios donde todos los detalles cuentan. La atención exacta a la letra será útil para percibir la fineza antropológica del texto bíblico. Ahora bien, el panorama que me propongo descubrir aquí apenas me permite detener-

me en los análisis de detalle sobre los cuales se basa mi interpretación.

Este viaje por el Génesis girará alrededor de tres hijos y de sus relaciones con su padre (o con su madre): Caín, Abraham y Judá. Para las dos últimas figuras hará falta reservar una mirada a su forma de ser padre, ligada quizás a la forma en que ellos han sido hijos. En cuanto a la clave de lectura, la tomaré de la primera palabra del Génesis en que se trata del padre y de la madre, es decir, cuando a propósito de Adán y Eva, el narrador subraya para el lector que "deja el hombre a su padre y a su madre, y se une a su mujer..." (2,24).

CAÍN: ABANDONARY HONRAR AL PADRE Y A LA MADRE

Si el Génesis es el "libro de las generaciones" o de los "alumbramientos", el primero en ser engendrado fue Caín. Ahora bien, el relato presenta de entrada la ge-

neración como algo problemático. Y es que el episodio precedente, la historia del Edén, ha mostrado cómo el deseo de los humanos se corrompe en codicia